

Pablo Rodillo M.

Al menos 45 drones ucranianos fueron anoche derribados por Rusia cuando se aprestaban a caer sobre Moscú en los que se ha considerado el ataque más grande a la capital rusa en lo que va el conflicto que partió en febrero de 2022. 11 de ellos fueron derribados en pleno cielo moscovita, el resto cuando venían en camino por diferentes partes del país.

Algunos canales rusos en redes sociales compartieron imágenes que parecían mostrar cómo defensas antiaéreas interceptaban los drones, lo que hacía sonar las alarmas de autos en la calle.

"Este es uno de los mayores intentos de atacar Moscú con drones", afirmó esta mañana el alcalde de Moscú, Sergei Sobyanin quien informó que no se habían reportado daños o bajas.

Los ataques con drones a Moscú son raros y obligó a imponer restricciones en los dos principales aeropuertos de la ciudad durante menos de una hora. Kiev, por su parte ha atacado repetidamente las instalaciones de petróleo y gas en Rusia desde que comenzó el conflicto, a unos cientos de kilómetros de sus fronteras, en lo que ha llamado represalias "justas" por los ataques a su infraestructura energética.

Kursk

El ataque ucraniano a Moscú que se llevó a cabo cuando sus fuerzas aún siguen avanzando en la región rusa de Kursk, una ofensiva que se inició ya hace tres semanas y que aún no es detenida (o no han querido o podido frenar) por las fuerzas del Kremlin.

Y es que diferentes analistas internacionales se encuentran divididos en su opiniones sobre qué pasará con el desarrollo de la guerra tras la invasión ucraniana de Kursk. Nadie duda que el ataque ucraniano en territorio ruso tomó por sorpresa a un Kremlin que sigue demostrando la falta de operación organizacional y logística de sus FF.AA. que ha quedado demostrada durante toda la guerra.

Sin embargo expertos dudan de su utilidad como moneda de cambio como ha dicho Kiev y así negociar en una mejor posición con Moscú. Tampoco hay consenso de que el avance ucraniano genere una posible desestabilización del país o la caída del Presidente ruso Vladimir Putin. Además los rusos no han movido un soldado de otros lugares del frente, los cuales en los últimos días han tenido grandes avances en las regiones ucranianas de Donetsk y el Donbas, lugares que han sido testigo de las batallas más brutales de la guerra.

"El impacto a largo plazo de la invasión de Kursk sigue sin estar claro, una certeza es que ha ampliado el frente en 100 km adicionales más o menos, obligando a ambas partes a estirar aún más sus fuerzas limitadas. En última instancia, la expansión de la guerra a nuevas áreas, con el tiempo, favorecerá al lado con mayores recursos, dicen analistas. Con el tri-



Guerra en Europa Rusia repele ataque aéreo a Moscú mientras se espera la respuesta de Putin por Kursk

El impacto a largo plazo de la invasión ucraniana de Kursk sigue sin estar claro aseguran expertos. ¿Los comandantes del Ejército ruso se están tomando su tiempo para acumular las fuerzas o será algo más grande?, se preguntan.

ple de población y una base industrial más grande, ese lado sigue siendo Rusia", aseguró Anatoly Kurmanav del diario The New York Times.

"Después de una desorganización inicial, las tropas rusas enviaron refuerzos a la región", indicó por su parte viernes pasado el Ministerio de Defensa británico.

"Si Ucrania esperaba que el ataque llevara a los rusos a perder la fe en la perspectiva de la guerra, no está sucediendo", dijo el analista ruso Vasily Kashin. "Lo más probable es que conduzca a la ira y a la aceptación de que la guerra era inevitable", agregó.

¿Qué va a hacer Putin?

La otra duda que genera la invasión a Kursk es cómo va a contraatacar Putin para recuperar el territorio ruso ocupado por Ucrania. No por nada se trata de la primera vez desde la Segunda Guerra Mun-

dial que otro país ocupa territorio ruso.

"¿Los comandantes del Ejército ruso se están tomando su tiempo para acumular las fuerzas necesarias para evitar desviar demasiadas unidades de las líneas del frente de Donetsk? ¿Será algo más grande que Putin piense que será una respuesta suficiente, tal vez un bombardeo masivo de misiles, drones y cohetes en Kiev, o incluso el uso de una bomba nuclear táctica para disuadir y castigar?", se preguntó Jamie Dettmer, editor de opinión del sitio Politico Europe.

Putín, de momento, no ha dicho nada sobre la incursión ucraniana desde que se reunió la semana pasada con funcionarios de seguridad y regionales, y donde reprendió al gobernador de Kursk por revelar la profundidad y amplitud del avance de Ucrania sobre Rusia. "Ucrania golpeó el prestigio ruso con su incursión, pero no ha tomado ningún sitio estratégico", agregó Kashin.

"Desde la incursión de Kursk, Putin ahora estará buscando formas de aumentar la cantidad de dolor que está infligiendo a Ucrania", dijo por su parte Tatiana Stanovaya del Centro Carnegie Russia Eurasia. "En lugar de negociar, Putin está convencido de que Rusia finalmente triunfará, dijo, y está preparado para asumir más riesgos y obligar a los rusos a asumir un costo más alto".

En ese sentido, el expresidente ruso y actual vicepresidente del Consejo de Seguridad, Dimitri Medvedev, advirtió esta mañana a las autoridades ucranianas de que si siguen adelante con su ofensiva sobre Kursk "habrá muchos más gastos sin sentido, mucho más equipo militar dañado y radicalmente más atáudes".

"Que los desafortunados siervos ucranianos besen las manos ensangrentadas de los necrófilos que se burlan de ellos, sus amos anglosajones", afirmó un Medvedev que cargó contra líderes occidentales por "regocijarse" de la operación en suelo ruso.

Pero además agregó que debido a la invasión a suelo ruso, Moscú no negociará con Ucrania hasta que sea "completamente derrotada", más aún después de los últimos acontecimientos como el intento de ataque contra Moscú de anoche.